

Aproximación al uso del marcador discursivo *bueno* en estudiantes alóglotas de español: los valores de aceptación, rectificación y desacuerdo

Martina Paz González Blanco, Universidad Nacional de Río Negro

Correo electrónico: martinapg2@gmail.com

Resumen

Este trabajo constituye un acercamiento al comportamiento del marcador discursivo *bueno* en la interlengua de aprendices de español. A partir del análisis de registros en audio del Archivo CELU, en el marco de un estudio en curso,¹ esta investigación se focaliza en las realizaciones del marcador *bueno* como indicador de la modalidad deóntica (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4162-7).

Palabras clave: marcadores discursivos, ELSE, competencias orales, prosodia, CELU.

Índice

Resumen

1. Introducción

2. Estudio de *bueno*

2.1. Indicador de la modalidad deóntica

3. Objetivos, metodología y análisis del corpus

3.1. Objetivos

3.2. Metodología

3.3. Análisis del corpus

3.3.1. Posición del marcador

3.3.2. Contorno melódico propio: análisis del contexto prosódico y pausas

3.3.3. Perfil entonativo

3.3.4. Pérdida fónica

¹ Dentro del Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de Río Negro "Relaciones entre enseñanza/aprendizaje, adquisición y evaluación de español como L2: enfoques metodológicos y aplicaciones en contextos mono y plurilingües" (PI UNRN 40 B 729, Directora Ana Pacagnini).

5. Conclusiones

Bibliografía

1. Introducción

Se reconoce bajo la denominación de *marcadores discursivos* a aquellas unidades que pueden pertenecer a distintas categorías léxicas y que, luego de atravesar varios procesos de *subjetivización*, se han gramaticalizado en diferentes grados y, por este motivo, han perdido sus capacidades de flexión y combinación, abandonando sus significados conceptuales para especializarse en otros de procesamiento. De esta forma, los marcadores del discurso cumplen la función de “guiar” las inferencias en la comunicación (Martín Zorraquino y Portolés 1999, p. 4057), funcionar como “balizas” (Montolío, 2001, p. 25) o “pistas” (Marcovecchio, 2012, p. 5) para el interlocutor.

En la oralidad, estas unidades cumplen una función dinámica y, pese a que no necesariamente se corresponden con un registro oral o escrito de manera específica, si existen factores que determinan o favorecen la presencia de una serie de marcadores. En este trabajo, como punto de partida, el foco tendrá lugar en el estudio de estos fenómenos en el desempeño oral.

En el ámbito de ELSE (Español como Lengua Segunda y Extranjera) los marcadores pueden resultar una categoría difícil de abordar, ya que suponen la puesta en marcha de distintas competencias comunicativas por parte de los interlocutores. Hasta el momento, algunos autores se han centrado en la producción de diccionarios exclusivos de marcadores discursivos para aprendices de español, como Briz, Pons, y Portolés (2008) y Holgado Lage (2012, 2014, 2017). Investigaciones como las de La Rocca (2011, 2017) y De Santiago Guervós (2019) han puesto el foco en el estudio de los manuales para extranjeros más utilizados en España, evaluando sus deficiencias didácticas, en relación con los marcadores. Por otro lado, otros estudios como los de Djian Charbit y Pérez (2012) y Ciarra Tejada (2016), han analizado, a partir de un enfoque contrastivo, el uso de los marcadores en hablantes nativos y no nativos.

En este sentido, la mayor parte de los trabajos se ha focalizado en ofrecer propuestas didácticas o analizar las ya existentes, siendo muy pocos aquellos que se centren en el efectivo uso de los marcadores y su relación con otros aspectos del desempeño de las competencias orales.

El presente estudio constituye un acercamiento preliminar, en el marco de un estudio mayor en curso (dentro del PI 40 B 729, de la Universidad Nacional de Río Negro), al

uso del marcador discursivo *bueno* en el habla de estudiantes no nativos de español. Se trabajó con un corpus constituido por un total de siete registros en audio provenientes de la instancia oral del examen CELU (Certificado de Español, Lengua y Uso, del Consorcio Interuniversitario Argentino). La evaluación oral del examen CELU consta de tres partes: 1- presentación del postulante, 2- descripción de láminas, 3- juego de roles entre el candidato y el evaluador. Para este trabajo, los ejemplos serán tomados de las partes segunda y tercera (descripción de láminas y juego de roles) y el foco principal estará puesto en el estudio de las realizaciones de *bueno* con los valores de aceptación, rectificación y desacuerdo, en su acepción como indicador de la modalidad deóntica (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4162-7). En etapas posteriores de la investigación, se pretende ampliar el análisis a las demás interpretaciones de *bueno* que, según ha identificado la bibliografía citada, adopta este marcador. También se ahondará en su relación con otros aspectos del desempeño de las competencias orales.

2. Estudio de *bueno*

Para esta investigación se optó por seguir la taxonomía definida por Martín Zorraquino y Portolés (1999, p. 4050-4213), quienes han realizado una clasificación ampliamente conocida y que ha sido considerada por gran parte de las investigaciones posteriores sobre los marcadores del discurso. Entre los diversos grupos que estos autores han definido (véase 1999, p. 4081-2), según estos autores, En su uso como marcador discursivo, *bueno* se encuentra gramaticalizado,² y se caracteriza, a diferencia de otros marcadores con usos más restringidos, por una polifuncionalidad en el discurso determinada por su versatilidad semántica. *Bueno* es siempre una partícula reactiva, ya que implica, incluso en el caso en el que sirve para abrir la conversación, la aceptación

² Previo a su gramaticalización, *bueno* pertenece a la clase de palabras léxicas (Giammatteo y Albano, 2009, p. 32). Se trata de un adjetivo que morfológicamente tiene la posibilidad de variar en género y número (*bueno/a – buenos/as*). Sintácticamente, es núcleo del sintagma adjetival y semánticamente funciona como adjetivo calificativo. Acepta gradación (*muy bueno*) y tiene libre posición: *Es una muy buena alumna*. Asimismo, en su proceso de gramaticalización, puede funcionar como adverbio, todavía dentro de la clase de palabras léxicas: ***Bueno***, *estoy de acuerdo*. (Giammatteo y Albano, 2009: 52) Morfológicamente no presenta variación, sintácticamente es núcleo del sintagma adverbial, generalmente como modificador periférico de la oración.

La NGLE (2009: 2369-70) señala la posibilidad de considerar este último uso de *bueno* en el grupo de los adverbios que expresan afirmación o aceptación, ejemplo: ***Bueno***, *a esa hora nos vemos*. Estos adverbios comparten propiedades con los evidenciales, que refuerzan o atenúan una aserción, pero también con los adverbios de foco. “Si se analizan únicamente desde el punto de vista discursivo, los adverbios de afirmación podrían compartir grupo con algunas interjecciones que se usan para denotar aquiescencia [...] No obstante, se tiende a pensar hoy que la mayor parte de estos usos son adverbiales, más que interjectivos” (2009: 2370). Como conector discursivo adverbial, *bueno* es introducido en el grupo de adjetivos adverbializados, que no forman locuciones (2009: 2359).

de hacer uso de la palabra, siendo condicionada su emisión por el contexto extralingüístico (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: p. 4198).

La polifuncionalidad característica de *bueno* se manifiesta en los distintos significados que puede adoptar según el contexto. De esta forma, presenta tres valores fundamentales de interpretación:

[...] desde el ámbito de la aceptación o conformidad en relación con el miembro del discurso al que remiten (*modalidad deóntica*), hasta indicar la mera recepción del mensaje (el darse por enterado de este) o el procesamiento de la información (funciones *metadiscursivas*), pasando por el valor de marcar el refuerzo positivo de la imagen del hablante para paliar el desacuerdo con el interlocutor (*enfoque de la alteridad*). (1999, p. 4163)

Como podrá observarse con mayor detalle a continuación, a partir de los ejemplos, las funciones guardan relación unas con otras. Muchos de los matices de significado presentes en ellas se solapan entre sí, por lo que no es posible pensarlas como compartimentos estancos, fácilmente clasificables. En el siguiente apartado se desarrollará la clasificación de *bueno* como *indicador de la modalidad deóntica* propuesta para el análisis, con el aporte de otros autores que han trabajado en la misma línea en cada caso. Los ejemplos presentados forman parte del corpus de este trabajo, dado que corresponden a hablantes alóglotas aprendices de español como lengua segunda o extranjera, tomados del examen CELU.

2.1. Indicador de modalidad deóntica

Como *indicador de la modalidad deóntica*, *bueno* se relaciona con el ámbito de la aceptación, admisión, conformidad o incluso la no conformidad sobre el miembro del discurso al que remite. Según Martín Zorraquino y Portolés (*op.cit.*), en español los marcadores deónticos se reducen a sólo dos: *bueno* y *bien*, que se comportan habitualmente como conectores, en general separados por una pausa marcada de los elementos del miembro del discurso que introducen o en el que comparecen. A diferencia de *bien*, *bueno* presenta un grado más completo de gramaticalización, mayor número de efectos de sentido, más riqueza en cuanto a matices expresivos y un mayor uso en la conversación.

En el siguiente ejemplo, *bueno* expresa el acuerdo con lo que se pregunta. En este caso, durante el examen, el candidato (C) realiza una pregunta a la examinadora (E) y, ante la aserción de esta, contesta expresando conformidad.

E: ¿Podés leerla en voz alta?

C: ¿Esa?

E: Sí.

C: **Bueno**†

(Hablaante árabe 02– Nivel Básico)

Algunos autores indican que uno de los sentidos escogidos para *bueno* como indicador de modalidad deóntica revela una acción de resignación, y se trata de “aceptar algo sin ser querido, sin una intencionalidad o una voluntad del hablante” (Fuentes 1993, p. 209). En el siguiente ejemplo es posible observar algo similar, una vaga aserción a partir del marcador, que presenta pérdida fónica y curva tonal ascendente.

(2)

E: ¿Y de qué se trata este programa graduados por más graduados?

C: Emm

E: ¿Para qué es?

C: Eh no entiendo bien eso pero// es algo sobre dee de la clase de distancia o/¿o no?

E: ¿De la clase de distancia?

C: ¿No?

E: Mm no comprendo/ creo que no.

C: Ah/ **bue**†

(Hablaante chino 01 – Nivel Básico)

De esta manera, *bueno* establece estrategias de cooperación con el interlocutor; marca acuerdo con este (o la aceptación de lo implícito en el contexto comunicativo); refuerza la imagen positiva del que habla (indicador de cortesía positiva), y protege, al mismo tiempo, la imagen negativa del oyente. Esto puede darse mediante una autocorrección o una aclaración atenuando la perspectiva enunciativa donde los usos de *bueno* "parecen reflejar, más bien, el sentido concesivo característico de los marcadores que expresan el acuerdo con el interlocutor" (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4165).

(3)

C: Sí/porque me parece que/ es muy útil ah porque **bueno**/no todas la/no todas las cosas que están en la internet son buenas.

(Hablaante árabe 01 – Nivel Intermedio)

De este tipo de situaciones basadas en la aprobación o el consentimiento es posible deducir que, aunque no se observa una interrogación directa, el hablante parece responder a algún tipo de pregunta indirecta. Se trata, en definitiva, de marcadores de

modalidad que, como se señaló anteriormente, buscan establecer una cooperación con el interlocutor (Martínez Hernández, 2016, p. 80).

Asimismo, *bueno* como indicador de la modalidad deóntica puede reflejar actitudes del hablante relacionadas con la expresión de la voluntad o de lo afectivo. Con los rasgos suprasegmentales adecuados, puede expresarse “la <<no conformidad>>- la <<desaprobación>>- en relación con lo que se infiere del discurso previo o de lo que se halla implícito en el contexto de comunicación” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4166).

(4)

E: Eh/ lo que pasa es que ¿sabes qué?/ eh yo confío en mi hijo entonces/ como sé que el mundo es así/ en el mundo hay de todo/ entonces bueno/ Internet es parte del mundo/ por eso creo que no es peligroso es como una representación del mundo ¿no?

C: **Bueno**→

E: ¿No te parece?

E: No/ a mí...

(Hablaante árabe 01 – Nivel Intermedio)

En el ejemplo (4) puede observarse de qué manera el hablante utiliza el marcador para atenuar el enunciado en el que mostrará su desacuerdo con lo manifestado por su interlocutora. Finalmente, el enunciado queda inconcluso, pero sin embargo continúa expresando la no conformidad.

3. Objetivos, metodología y análisis del corpus

3.1. Objetivos

- 1) Identificar las realizaciones de *bueno* como indicador de la modalidad deóntica en los registros en audio de exámenes CELU orales de aprendices de español como lengua segunda y extranjera.
- 2) Determinar y analizar los rasgos prosódicos relevantes de *bueno* como indicador de la modalidad deóntica.
- 3) Comparar la aparición de algunos rasgos prosódicos de *bueno* con estudios en hablantes nativos y sus realizaciones de *bueno* deóntico.

3.2. Metodología

Como se señaló en la introducción (§1) se trabajó con muestras obtenidas del *Archivo CELU*, correspondientes a exámenes orales de candidatos y candidatas alóglotas aprendices de español, que han rendido el examen CELU en distintas ciudades de

Argentina. El número de registros de audio conseguidos con datos pertinentes para esta investigación asciende a siete (7)³. Se trabajó específicamente sobre las actividades 2 (descripción e interacción sobre una lámina) y 3 (*role-playing*) del examen, sin considerar la primera parte (actividad 1), en la que el candidato se presenta y brinda información sobre sí mismo, ya que resulta menos pertinente para la evaluación final. En muchos casos, los registros del examen se encontraban en formato video (wmv) y fueron convertidos a formato mp3 mediante un conversor de audio online⁴. Los audios fueron reproducidos por el software *Praat*.

Para el análisis propiamente dicho, se consideró la clasificación semántico-pragmática definida por Martín Zorraquino y Portolés (1999, p. 4050-4213), que ha sido desarrollada en §2.1. Esta taxonomía fue puesta en relación con los lineamientos establecidos por Hidalgo Navarro (2010, p. 90),⁵ quien señala que cualquier propuesta metodológica para el análisis de la interfaz marcadores-prosodia debería incluir:

- a) Posición del marcador: inicial, medial, o final de grupo entonativo.
- b) Constitución o no de contorno melódico propio por parte del marcador.
- c) En caso de constituir contorno melódico propio, tipo de perfil del marcador (la diversidad de perfiles puede depender del modelo de análisis entonativo escogido para la descripción).
- d) Análisis del entorno prosódico del marcador: - contexto anterior: *con/sin reajuste tonal; con/sin pausa* - contexto posterior: *con/sin reajuste tonal; con/sin pausa*;
- e) Reducción fónica del marcador: presencia o ausencia.

Con todo esto, como se mencionó con anterioridad, el foco principal está puesto en el estudio de las realizaciones de *bueno* con los valores de aceptación, rectificación y desacuerdo, en su acepción como *indicador de la modalidad deóntica*.

3.3. Análisis del corpus

³ Según la información brindada por el *Archivo CELU*, los números asignados a los exámenes de los candidatos que conforman el corpus de este trabajo corresponden a: 213-1-29 (*Hablante chino 01 - Nivel Básico*), 213-1-28 (*Hablante chino 02 - Nivel Básico*), 113-27-1 (*Hablante árabe 01 - Nivel Intermedio*), 212-27-2 (*Hablante árabe 02 - Nivel Básico*), 113-22-2 (*Hablante estadounidense 01 - Nivel Intermedio*)

⁴ <https://online-audio-converter.com/es/>

A partir del análisis de siete registros de audio pertenecientes a exámenes orales CELU, se registraron un total de 84 realizaciones de *bueno* como marcador discursivo. De estas 84 realizaciones, 27 (33,33% del total) corresponden a la interpretación de *bueno* como indicador de la modalidad deóntica, en sus valores de aceptación, rectificación y desacuerdo.

INDICADOR DE LA MODALIDAD DEÓNTICA	27 (33.33%)
Valor de aceptación	15 (57,69%)
Valor de rectificación	5 (19,23%)
Valor de desacuerdo	7 (26,92%)

3.3.1. Posición del marcador

En cuanto a la posición del marcador en el enunciado, es posible observar que *bueno*, como *indicador de la modalidad deóntica* con valor de *aceptación* o *conformidad*, aparece en la mayor cantidad de los casos como un enunciado aislado, y por ende constituye un grupo fónico independiente en diez de sus apariciones,⁶ como puede observarse en el siguiente fragmento:

(5)

E: Deberías esperar al comienzo del próximo año para poder presentarte a la convocatoria.

C: Ahh// *bueno* †

(Hablante chino 01 – Nivel Básico)

En lo que respecta a los ejemplos restantes, en los casos en los que *bueno* forma parte de un enunciado mayor, se ubica en su mayoría de las veces al inicio de la intervención (cuatro), tal como es posible ver en este ejemplo:

(6)

C: **Bueno**→/ o sea ¿le puedo dejar mi mail si tiene alguna información me puede avisar?

(Hablante chino 01 – Nivel Básico)

⁶ Dado que estas representaciones de *bueno* constituyen enunciados aislados, no están presentes en la tabla de posición del marcador ni tampoco en la de pausas.

De esta forma, sólo en una de las representaciones presentes en el corpus, *bueno* adopta posición intermedia:

(7)

E: Quiero hacer un viaje largo/ de tres meses

C: ¿Tres meses?/ **bueno**↓/ ¿solamente como mochilero ¿no?

E: Sí sí porque no tengo mucha plata y tiene que ser lo más económico posible.

(Habla nte chino 02 – Nivel Básico)

Con respecto al *bueno* con valor de *rectificación*, en todos los ejemplos presentes en el corpus (cinco) el marcador presenta posición intermedia:

(8)

C: Sí/porque/me parece quee/ es muy útil ahh porque **bueno**/no todas la/no todas las cosas que están en la Internet son buenas.

(Habla nte árabe 01 – Nivel Intermedio)

Por otro lado, en los casos en los que el marcador adquiere un valor de desacuerdo con el interlocutor, en sólo dos de los ejemplos presentes en el corpus adopta posición inicial, en tanto que en la mayoría (cinco) ocupa un lugar intermedio en la secuencia:

(9-10)

C: Mm pero **bueno** y **bueno** y vos no tenés ningún problema quee suu quee/tu hijo/eh/(inintendible)/que tu hijo entre a una página de pornografía **bue** digamos.

(Habla nte árabe 01 – Nivel Intermedio)

POSICIÓN	INICIAL	MEDIA	FINAL
Valor de aceptación	4	1	0
Valor de rectificación	0	5	0
Valor de desacuerdo	2	5	0

Tabla 2: Posición del marcador *bueno* como indicador de la modalidad deóntica en el enunciado.

3.3.2. Contorno melódico propio: análisis del contexto prosódico y pausas

En gran parte de los ejemplos analizados, *bueno* presenta contorno melódico propio.⁷ De esta forma, parece existir una tendencia en el valor de *aceptación*, ya que en la totalidad de las representaciones en las que el marcador forma parte de un enunciado

⁷ Dorta y Domínguez (2004: 759-760) establecen dos parámetros indicadores de frontera prosódica a partir de un análisis instrumental: la presencia de pausa antes y después del marcador, la duración de las mismas y los movimientos de frecuencia fundamental (F0), es decir, la aparición de un reajuste tonal significativo. Para ambas autoras, estas características establecen una frontera prosódica capaz de formar grupos fónicos diferentes.

mayor (cinco), presenta pausa inicial y final cortas (inferiores a 500 ms),⁸ lo que permite definir el contorno melódico propio. Además, como se mencionó con anterioridad, en diez de los ejemplos, *bueno* constituye un enunciado aislado.⁹

En lo que respecta a los otros dos valores, se presentan más variaciones. En los ejemplos de *bueno* con valor de *rectificación*, sólo uno de los cinco presenta contorno melódico propio. En el caso de este ejemplo, la frontera prosódica se halla delimitada por el reajuste tonal negativo en el inicio del marcador con respecto al discurso precedente, y una pausa corta luego del final del mismo. En este caso, la cadencia de pronunciación del marcador es de -70 Hz:¹⁰

(11)

C: Es quee *bueno*↓/ siempre comparto mucho tiempo con mi hijo.

(Hablante árabe 01 – Nivel Intermedio)

En los ejemplos restantes (cuatro), como podrá observarse en la tabla número 3, se da la presencia de pausas anteriores o posteriores respectivamente. Sin embargo, no se presentan variaciones significativas de la F0, u otras pausas antes o después del marcador, respectivamente, que permitan delimitar una frontera prosódica.

Por otro lado, en el caso del marcador *bueno* con valor de desacuerdo, dos de los siete ejemplos presentan contorno melódico propio, uno por constituir un enunciado aislado - ejemplo (4) en §2.1y el otro de ellos delimitado entre pausas cortas (13):

(13)

C: Am/ *bueno* →/ todas estas razones son razonables si am pero am/ es quee pienso que el problema más grande es que las cámaras están mirando a la gente trabajando [...]

(Hablante estadounidense 01– Nivel Intermedio)

En las representaciones restantes (cinco) aparecen, al igual que en el caso del valor de *rectificación*, pausas cortas posteriores o anteriores al marcador, pero no así variaciones significativas de reajuste tonal u otras pausas que permitan delimitar, como señalamos en el anterior caso, una frontera prosódica concreta.

⁸ Según el sistema de transcripción del grupo Val.Es.Co. (Briz Gómez y Grupo Val.Es.Co. 2002), una pausa corta corresponde a un valor inferior a 500ms [//]; una pausa media se encuentra entre 500ms y 1.000ms [//]; y una pausa muy larga se define desde 1.000ms hacia valores superiores [///]. La abreviatura “ms” significa milisegundos.

⁹ Para este apartado sólo consideraremos las pausas que son silencios, diferenciadas de otras pausas que “llenadas” (Planas, 2015: 75) ya que solo las primeras permiten la delimitación de la frontera prosódica.

¹⁰ La frecuencia fundamental (F0) se define como el número de vibraciones por segundo de las cuerdas vocales, cuya unidad de medida son los hercios o Hertz (Hz) (Lahoz, 2012: 94).

PAUSAS	INICIAL	FINAL	INICIAL Y FINAL	SIN PAUSAS
Valor de aceptación	0	0	5	0
Valor de rectificación	1	4	0	0
Valor de desacuerdo	1	1	1	3

Tabla 3: Pausas en el contexto de producción del marcador *bueno* como indicador de la modalidad deóntica.

3.3.3. Perfil entonativo

Ahora bien, en lo que respecta a los perfiles entonativos o curvas tonales, es posible observar que, contrariamente a lo esperado, y atendiendo a algunos estudios que describen el comportamiento del marcador con valor de aceptación en hablantes nativos,¹¹ *bueno* adopta, en la mayoría de sus representaciones, pendiente tonal ascendente.

PENDIENTE TONAL	ASCENDENTE	DESCENDENTE	SUSPENDIDO	CIRCUNFLEJO
Valor de aceptación	9	1	5	0
Valor de rectificación	0	1	0	0
Valor de desacuerdo	0	0	2	0

¹¹ Según Pons (2002), en la segunda entrada del marcador del *Diccionario de Partículas Discursivas* (DPD), cuando *bueno* indica acuerdo, total o parcial con algo dicho o sobreentendido, presenta contorno melódico propio, delimitado por un tonema descendente (cadencia o semicadencia). Otros estudios específicos sobre este marcador, indican que, en su expresión de aceptación, presenta una inflexión descendente que puede terminar en tono suspendido. (Brutagüeño, 2006, p.18; Martínez Hernández, 2016, p. 93-4). Sin embargo, es necesario considerar que estos trabajos estudian la prosodia del marcador en el español peninsular, con lo cual es probable que existan diferencias en cuanto al comportamiento prosódico del marcador en Argentina. Para lograr un análisis provisto de mayor rigurosidad en ulteriores trabajos, tal como se indica en las conclusiones, será fundamental realizar un relevamiento del uso del marcador en hablantes nativos del español en Argentina.

Tabla 4: Pendiente tonal del marcador *bueno* como indicador de la modalidad deóntica.

De esta forma, el marcador que indica *acuerdo* con lo dicho con anterioridad muestra una curva tonal ascendente en nueve de las quince representaciones. En algunos casos, el ascenso tonal es moderado, mientras que en otros es muy significativo, llegando a una pendiente de 100 Hz:

(15)

C: Sí recién fui allá y me dijo que tengo que preguntar acá

E: Es que acá el tema es para las becas/ para las ayudas económicas

C: Ah

E: ¿No?

C: Ah ah/ sí

E: Ese es/ de eso se encarga esta oficina ¿mm?

C: Ah// **bueno**†

(*Hablante chino 01 - Nivel Básico*)

En estos casos, así como en otros dos ejemplos, se trata de realizaciones del marcador producidas por el mismo hablante, de origen chino (*Hablante chino 01 - Nivel Básico*). Otras de las dos representaciones de *bueno* con valor deóntico con perfil entonativo ascendente corresponden a otro hablante de China, (*Hablante chino 02 - Nivel Básico*). En cuanto a los demás ejemplos con similares características (tres), los mismos corresponden a un hablante árabe (*Hablante árabe 01 - Nivel Intermedio*). Sin embargo, estos mismos hablantes también produjeron otras representaciones del marcador con curvas tonales suspendidas o descendentes, con lo cual no es posible señalar, a partir de estos pocos ejemplos, una posible relación entre este tipo de entonación con características de la lengua materna de los hablantes.

Hay una cantidad, que aunque menor puede resultar significativa (cinco), de apariciones de *bueno* con valor de *aceptación* con pendiente tonal suspendida, como el siguiente ejemplo:

(16)

C: Bueno→/ o sea ¿le puedo dejar mi mail si tiene alguna información me puede avisar?

En el caso de usos del marcador interpretables como *rectificación* y *desacuerdo*, los valores encontrados corresponden, en el primer caso a la aparición de tono descendente

(uno) y, en el segundo suspendido (dos). Sin embargo, no se encontró en el corpus una cantidad de ejemplos significativa como para observar un patrón fijo de uso del marcador.

3.3.4. Pérdida fónica

Al analizar tres de las representaciones analizadas del marcador *bueno* como *indicador de la modalidad deóntica*, hemos observado que en las dos correspondientes al valor de *confirmación* o *acuerdo* con el interlocutor, es posible detectar la pérdida de la sílaba no acentuada: *(Hablaante chino 01 – Nivel Básico)*.

En el caso del ejemplo (2) expuesto en §2.1, el “*bue*” que presenta curva tonal ascendente, no muestra disconformidad o incluso ironía como podría pensarse en otros contextos. Algo similar en otro ejemplo presente en el corpus, aunque en este caso el marcador presenta una curva tonal suspendida. En ambos casos, es posible que se trate del sentido en el que *bueno*, como marcador de modalidad deóntica, revela una acción de *resignación*, tal como señalamos en §2.1.

Asimismo, fue posible registrar una realización del marcador con pérdida fónica en uno de los ejemplos correspondientes al valor de *desacuerdo*:

(17)

C: Mm pero bueno y bueno y vos no tenés ningún problema quee suu quee/tu hijo/eh/(inintendible)/que tu hijo entre a una página de pornografía **bue** digamos

(Hablaante árabe 01 – Nivel Intermedio)

En este caso, es posible que la pérdida fónica se deba a la velocidad de elocución del hablante, en el contexto de una argumentación que busca mostrar desacuerdo en el marco del juego de roles con su interlocutora o un intento de poner énfasis. El marcador no presenta contorno melódico propio, con lo cual no es posible asignarle un perfil entonativo determinado.

4. Conclusiones

El objeto del presente trabajo ha sido estudiar, de manera sucinta, los valores del marcador *bueno* como indicador de la modalidad deóntica presentes en la interlengua de hablantes no nativos de español. Como fue posible observar, dentro del uso de *bueno* como indicador de la modalidad deóntica, presenta alta predominancia el valor de aceptación o acuerdo, con un total de quince realizaciones de veintisiete. Consideramos que esto responde a que se trata de un contexto de examen, con lo cual no es usual, al menos en líneas generales, que un estudiante en su rol de persona evaluada manifieste desacuerdo, enfado, o disconformidad con quien lo está evaluando. En este sentido,

prácticamente la totalidad de las representaciones correspondientes a los valores de *desacuerdo* (siete) constituyen desacuerdos ficticios, y aparecen en la actividad 3 del examen (*juego de roles*). Las características prosódicas puestas en relación con la taxonomía utilizada han podido sintetizarse en las tablas presentadas a lo largo del análisis de corpus (véase §3.3). En ulteriores trabajos, además de ampliar el estudio a los valores restantes, consideramos fundamental trabajar con una muestra más amplia de análisis, que permita una mayor rigurosidad de los resultados presentados y la posibilidad de arribar a conclusiones más abarcativas.

Bibliografía

Butragueño, P. M. (2006) "Prosodia del marcador *bueno*" en *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, ISSN 2448-6418, ISSN-e 2448-8224, 44, 17-76

Briz Gómez, A. y A. Hidalgo Navarro (2008): "Marcadores discursivos y prosodia: observaciones sobre su papel modalizador atenuante" en Albelda Marco, M. y otros (eds.), *Estudios de cortesía sobre el español: de lo oral a lo escrito*. Valencia: Universidad de Valencia. Publicación electrónica.

Ciarra Tejada, A. (2016) *Marcadores discursivos conversacionales: Análisis de su uso en corpus orales y aplicación didáctica en español como lengua extranjera*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

De Santiago Guervós, J, (2019) "La conexión discursiva en español LE/L2: Problemas terminológicos, propuesta de catálogo y didáctica" en *marcoELE Revista de didáctica ELE*, 28, enero-junio 2019.

Djian Charbit, M. y Pérez, J.V. (2012) "Ese pequeño gran hombre que no se deja traducir" en *Actas del II Coloquio Internacional. Marcadores del discurso en lenguas románicas: un enfoque contrastivo*. Buenos Aires,51-60.

Dorta Luis, J. y N. Domínguez García (2004): La prosodia y las funciones de los marcadores del discurso. En: Villayandre Llamazares (ed.), 757-771.

Fuentes Rodríguez, C. (1993): "Comportamiento discursivo de bueno, bien, pues bien" en *Estudios de Lingüísticos de la Universidad de Alicante* 9, 265-293.

Giammatteo, M. e H. Albano (2009) *¿Cómo se clasifican las palabras?*, Buenos Aires, Ed. Biblos.

Holgado Lage, A. (2014): *Pragmática lingüística aplicada al español para extranjeros, con especial atención a los marcadores discursivos: Diccionario de Marcadores*

Discursivos para Estudiantes de Español como Lengua Extranjera. Tesis doctoral de la Universidad de Salamanca, Facultad de Filología, departamento de Lengua Española.

Hidalgo Navarro, A. (2010): "Los marcadores y su significante. En torno a la interfaz marcadores-prosodia en español", en O. Loureda Lamas y E. Acín Villa (coords.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros, 61-92.

Hidalgo Navarro, A. (2017) "Marcadores discursivos y prosodia: parámetros acústicos y especialización funcional de partículas atenuantes en español" en *Verba*, ISSN 0210-377X, 2017, vol. 44: 35-70

Lahoz, J.M. (2012) "La enseñanza de la entonación, el ritmo y el tempo" en Gil J. (ed.) *Aproximación a la enseñanza de la pronunciación en el aula de español*. Madrid: Edinumen, 93- 132.

La Rocca, M. (2011) "Los marcadores del discurso en los manuales de Español/LE (1999-2010)" en *redELE revista de didáctica/ español lengua extranjera*, nº 21.

Marcovecchio, A. (2012) "De las circunstancias de los eventos a las de la emisión: gramaticalización y evidencialidad" en Vucheva, E. (Coord.) *El español: territorio de encuentros*. Sofía, Editorial de la Universidad "San Clemente de Ojrid", 65-75.

Martínez Hernández, D. (2015) "La importancia del factor prosódico en el estudio de los marcadores del discurso: algunos problemas de su análisis acústico-melódico" en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 105-124.

Martínez Hernández, D. (2016) "Análisis pragmaprosódico del marcador discursivo bueno" en *Verba*, ISSN 0210-377X, 2016, vol. 43: 77-106.

Martín Zorraquino, A y J.Portolés (1999) "Los marcadores del discurso", en Bosque, I. y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 4051-4213.

Montolío, E. (2002 [2000]) "La conexión en el texto escrito académico" en *Manual práctico de escritura académica. Vol.II*. Barcelona, Ariel, pp. 105- 160.

Pereira, D. I. (2011) "Análisis acústico de los marcadores discursivos a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo? y ya" en *Onomázein* 24/2, pp. 85-100.

Planas Morales, S. (2013) "El grupo rítmico y el grupo fónico en la clase de ELE" en *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, nº2, diciembre 2013, 67-80.

Pons, S. (2008) "Bueno" en A. Briz & S. Pons & J. Portolés (coords.): *Diccionario de partículas discursivas del español*. www.dpde.es.

Portolés, J. (2016) "Los marcadores del discurso" en Gutiérrez Rexach, J. (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, London & New York: Routledge, 413-417.

Real Academia Española (2009). Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española. Volumen II*. Madrid: Espasa Libros, S.L.U.